

Genaro Arriagada

TERRORISMO: LA RAZÓN DE LA SINRazón.  
658926.

## Las políticas represivas han fracasado siempre

- \* No se puede privar de sus derechos a 11 millones de personas para luchar contra 200 terroristas
- \* Hay errores de diagnóstico, de ejecución y de estrategia en la lucha contra el terrorismo

**E**SCRITOR, cientista político, autor de numerosos libros, es miembro del staff de asesores del ex Presidente Frei.

Genaro Arriagada tiene su personal visión sobre el asunto del terrorismo.

Dice: "Creo que el terrorismo empieza a ser un problema tan grave como el precio del cobre o la tasa de inflación. Hace pocos días se publicó un informe estadístico sobre los actos terroristas en Chile y el mundo, fundado en datos de la CNI. De él se desprende que Chile sería la décima nación del mundo más afectada por el terrorismo y superada sólo por El Salvador, Colombia, Guatemala, Estados Unidos, España, Italia, Francia, Irlanda y el Líbano. Estas cifras son realmente impactantes; aterra-doras diría. Y consto que no son 'inventos' de la oposición, si no datos oficiales de la CNI".

—A qué atribuye usted este recrudecimiento?

—Creo que es necesario aquí hacer una precisión importante. Quienes han estudiado el terrorismo distinguen básicamente dos formas de terrorismo: el revolucionario y el de Estado. El terrorismo revolucionario se presenta cuando grupos de oposición usan de modo sistemático la violencia, el crimen, la destrucción y la amenaza de matar o destruir, como forma de desestabilizar a un gobierno. El terrorismo de Estado es el uso por los servicios de Seguridad del Estado, de esos mismos o de algunos de esos medios, como forma de destruir a disidentes y opositores. Si consideramos ambas formas de terrorismo, creo que el período de la mayor oleada terrorista, no sólo de este gobierno, sino de toda la historia de Chile, fue el período de la DINA. "Añorar" la DINA me parece que es clamar por una mayor oleada de terrorismo, pero dentro de ella, con una mayor componente de terrorismo de Estado.

La CNI —debo reconocerlo— ha sido menos brutal que la DINA pero ambas instituciones expresan una política profundamente errónea para ecocar la seguridad interior del país.

—¿En qué consisten esos errores?

—En primer lugar hay un error de diagnóstico. Pretender que la única fuente del terrorismo es la izquierda, es a lo menos un error. Y un error que se paga caro. En el mundo, el terrorismo de derecha es una realidad tanto o más evidente que el de izquierda, si no, mire a Guatemala y El Salvador. En Chile de estos años, además, algunos de los más notorios actos de terrorismo han sido responsabilidad de la derecha: el secuestro que resultó en asesinato del general Schneider; el asesinato del edecán de Salvador Allende, el capitán Araya; el crimen de Orlando Letelier del que es autor confeso Townley, un derechista al que algunos acusan, además, de haber sido agente de la CIA. Creo que es difícil ver la mano de la izquier-



da en el asesinato del general Prats o en el atentado a Bernardo Leighton. No es que yo esté negando la existencia de un terrorismo de ultraizquierda. Lo que estoy diciendo es que no hay que mirar con un solo ojo.

La policía chilena no es ciega... es tuerta".

—Pero eso es sólo diagnóstico. ¿Qué opina de la ejecución de esas políticas?

—Creen que hay algo más que errores al momento de ejecutar. Hay un gigantesco error estratégico. La clave del éxito del terrorismo político no es un asunto técnico sino político. Los terroristas por supuesto necesitan ciertas técnicas como ser armas, dinero, buen manejo de explosivos, una organización clandestina compartimentalizada, etcétera. Pero nada de eso les dará el éxito. Ellos saben que unas bombas y unos atentados no botan a los gobiernos.

En términos de fuerza pura ellos no son sino una milonésima parte de la fuerza pura del Gobierno. La estrategia de los terroristas consiste en hacer que el Gobierno se bote a sí mismo, se derrote políticamente a sí mismo, se autodestruya políticamente. Y ese objetivo no lo logran con sus actos sino —y esto es lo más importante— a través de la respuesta a sus actos, esto es a través de la represión. El terrorista desea y anhela una política represiva, porque forma parte de su estrategia. La que busca es que una bomba o un asesinato desate una represión indiscriminada sobre la población civil: estado de emergencia, detenciones masivas, allanamientos, censura de prensa, suspensión de las garantías individuales, etcétera...

—Pero, ¿qué gana con eso?

—Que la población civil, que es en su enorme mayoría pacífica, y que de modo natural le repugna el terrorismo, se vaya pasando gradualmente al bando de los terroristas. Primero les será indiferente que hayan bombas o asesinatos. Después no los defenderán, pero los entenderán. Finalmente, terminarán pensando que no hay otra forma eficaz de hacer oposición a un gobierno represivo. Cuando esto ocurra, los terroristas estarán en camino de tener un éxito real".

—¿Cuál es entonces la dirección correcta?

—La primera que habría que decir es que la historia ha probado una y mil veces que las políticas masivamente represivas han fracasado estruendosamente. Desde los zares de Rusia hasta el sha de Persia, tanto Batista como Somoza, la dictadura derechista de Vietnam del Sur como los militares franceses en la guerra de Argelia. Lo segundo, es que las políticas más exitosas se han llevado a cabo dentro del siguiente cuadro: una política política eficaz, sometida al control del poder civil, de Tribunales de Justicia independientes y de una prensa libre. Y toda esta acción represiva en el marco de la plena vigencia de las garantías constitucionales. Es un asunto de aritmética: es absolutamente erróneo que para luchar contra una banda de 100 ó 200 terroristas, se prive de sus derechos a 11 millones de personas".

## Las políticas represivas han fracasado siempre [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Arriagada, Genaro, 1943-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Las políticas represivas han fracasado siempre [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa